

LAS ACUÑACIONES DE USEKERTE/OSICERDA

MARIVÍ GOMIS JUSTO

Cuando se habla de acuñaciones ibéricas, inmediatamente nos viene a la mente el diseño característico de la cabeza varonil en anverso y el jinete lancero con leyenda ibérica en el reverso. Sin embargo, *usekerte* forma parte del grupo de talleres denominados bilingües, cuya particularidad reside en la presencia de la leyenda latina en anverso e ibérica en el reverso¹. Si bien es verdad que algunos de estos talleres siguen utilizando los tipos ibéricos como Saitabi Gili, y Celse, *usekerte*, sin embargo, presenta unos tipos que no son nada comunes entre las acuñaciones de la península. El taller utiliza en su anverso el tipo Victoria alada a derecha, sujetando una corona. Delante de ésta se representa la leyenda de la cual diferenciamos dos variantes, OSI y OS. En el reverso utiliza el tipo de elefante a derecha pisando un reptil y bajo la leyenda en ibérico, *usekerte*.

Ha sido a partir de la lectura de la leyenda cuando la mayoría de investigadores han relacionado el taller ibérico de *usekerte* con las acuñaciones latinas de Osicerda, interpretando la leyenda de anverso OS/OSI como la abreviación del taller hispano-romano². Siguiendo la relación *usekerte*-Osicerda, algunos autores han situado geográficamente el taller ibéri-

¹ No es el caso del taller de Tamusiens, en el que sus monedas presentan la leyenda ibérica en el anverso y la latina en el reverso, L. Villaronga, *Corpus Nummum Hispaniae Ante Augusti Aetatem*. Madrid, 1994 (= *Corpus*), p. 406, nº 1.

² Según A. M. de Guadán, *Numismática ibérica e ibero-romana*. Madrid, 1969, p. 210, la leyenda ibérica Usecerthe sería leída por los romanos como Osicerda. Antes que este autor lo hiciera, A. Heiss, *Description générale des Monnaies Antiques de l'Espagne*. París 1870, pp. 214-217. J. Unterman, *Monumenta Linguarum Hispanicarum*. Wiesbaden, 1975, pp. 216-217. A. Delgado, *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*. Sevilla, 1876, Vol. III, pp. 328-330. J. Zobel, *Estudio histórico de la moneda antigua española*. Madrid, 1880, Vol. II, p. 11. E. Hübner, *Monumenta Linguae Ibericae*. Berlín, 1893, p. 42.

co siguiendo la localización de Osicerda, mientras que otros, sin embargo, han utilizado la interpretación de los tipos. Somos conscientes de la falta de información que caracteriza a este taller, ya que la ciudad no es mencionada por las fuentes antiguas; si a esto añadimos la casi total ausencia de hallazgos, sólo podemos contar con la relación OSI-OSICERDA, para poder interpretar el taller objeto de nuestro estudio como el antecesor de Osicerda.

La tipología es un elemento fundamental en el que se ha basado la investigación de este taller, por varios motivos:

a) a través de los tipos utilizados se ha aproximado a la cronología de la emisión.

b) la interpretación de los tipos ha permitido situar geográficamente la ceca y plantear el posible motivo de la acuñación.

La investigación, en general, ha determinado que los tipos utilizados por el taller ibérico, tanto en anverso como en reverso, son copia de acuñaciones romanas republicanas. Así, vemos que la victoria alada con corona, es uno de los tipos más antiguos que se utilizaron en las acuñaciones republicanas, pues ya aparece sobre didracmas de Roma acuñadas en el 265-242 a.C.³. El tipo que copia *usekerte* podría proceder de los quinarios acuñados en el 47 a.C. en el taller de Roma por A. Licinius Nerva⁴. Por su parte, el tipo elefante lo vemos en anverso de un *aes signatum* acuñado en Roma en los años 275-242⁵. Más tarde aparece representado sobre denarios acuñados por C. Metellus en el 125 a.C., en la ceca de Roma⁶, para volverlo a ver sobre las acuñaciones de Q. Metellus Pius en el 81 a.C.⁷. El tipo utilizado en *usekerte* es copia del reverso de los denarios acuñados por César en el

³ M. H. Crawford, *Roman Republic Coinage*. Londres, 1974 (= *RRC*), 22/1.

⁴ *RRC* 454/3. En anverso, cabeza de Minerva con casco a derecha, detrás NERVA. En el reverso aparece la Victoria a derecha con corona y palma, delante A. LICINIV o A. LICINI. Sobre la Victoria como tipo monetar, A.R. Bellinger, M. A. Berlincourt, *Victory as a coin type*. *ANSNMM* 149, Nueva York, 1962.

⁵*RRC* 9/1.

⁶ *RRC* 269.

⁷ *RRC* 374/1. J. M. C. Toynbee, "Graeco-Roman Neck-Wear for animals". *Latomus* XXXV, 2, 1976, p. 275 lo sitúa en el 77 a.C. Para el autor este tipo conmemoraría la captura de elefantes por los romanos en la batalla de Panormus en el 250 a.C.

49-48 a.C.⁸ en una ceca móvil indeterminada que ha sido situada en la Galia⁹. Diferentes investigadores han atribuido el motivo de la acuñación de estos denarios a la conmemoración de una victoria de César sobre el enemigo¹⁰, y se ha afirmado que con estas acuñaciones, César financió sus intervenciones contra el bando pompeyano en Hispania y Grecia¹¹.

Parece ser que lo que simboliza la idea de victoria, de triunfo, se representa mediante la figura de la Victoria acompañada o no de una corona¹². Sin embargo en la interpretación y significado de la figura del elefante, las opiniones son variadas. Por un lado, se atribuye la adopción del nombre Caesar al suceso ocurrido cuando el abuelo de Julio César dio muerte a un elefante, palabra que en púnico era *caesar*, por lo que éste adoptó este nombre¹³. El elefante también es considerado como la representación de

⁸ RRC 443/1. En anverso emblemas pontificales, en el reverso un elefante a derecha pisando un dragón, en exergo CAESAR. Existen discrepancias a la hora de situar cronológicamente estas acuñaciones. Así Crawford, *RRC*, p. 461, las sitúa en estos años por su ausencia en tesoros datables en el 50 a.C. Por otro lado, Sydenham, *The Roman Republic Coinage*, London, 1951, p. 167, considerando su presencia en los tesoros de S. Caesario y de Cadriano, ocultados hacia el 54 a.C., las sitúa en estos años. Por otra parte, A. Alföldi, *Antiquitas* 4, IV, 9-18, las sitúa en los años 47-46 relacionando estas acuñaciones con las campañas de África.

⁹G. F. Hill, *Notes on the Ancient Coinage of Hispania Citerior*. New York, 1931, p. 100. A. Banti Simonetti, *Corpus Nummorum Romanorum*. Florencia, 1972, nº 171-72, le supone un origen galo, concretando la ceca en la Galia cisalpina. También de esta opinión es C. H. Sutherland, *Roman Coins*. London, 1974, pp. 88-89. Para F. Chaves, "Tesoros de monedas inéditas ocultados en la Bética durante la república romana. II: Linares y Cortijo de Cosmes", *Homenaje al profesor Blanco Freijeiro*. Madrid, 1989, pp. 215-241, este taller se debería localizar en Hispania.

¹⁰A. Banti Simonetti, *opus cit.* nota 9, en concreto sobre Ariovisto y los Germanos. P. Beltrán, "La cronología del poblado ibérico del Cabezo de Alcalá (Azailla) las monedas allí aparecidas". *BASE* 2, 1945, p. 166, el denario de César conmemoró la conquista de la Galias.

¹¹C. H. Sutherland, *opus cit.* nota 9, pp. 88-89. Para M. Campo, "Tesorillo de denarios romano-republicanos hallado en Catalunya". *Saguntum* 18, 1984, pp. 229-248, estas acuñaciones deberían relacionarse con los gastos de la campaña de César en Ilerda.

¹²Ch. Pérez, *Monnaie du pouvoir. Pouvoir de la monnaie*. París, 1986, p. 80: la victoria se representa a través de numerosos objetos: palmas, coronas, elementos de triunfo, etc.

¹³Ch. Daremberg-E. Saglio, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines d'après les textes et les monuments*. París 1877-1919, pp. 536-544, parece que la palabra fenicia *cesseràh*, podría significar elefante. S. W. Stevenson, *Dictionary of Roman Coins*. Londres, 1964, p. 357.

una gran autoridad, y el plasmarlo en las monedas pisando a un reptil¹⁴ se considera como la intención de César de dar a conocer su victoria sobre los enemigos¹⁵.

A nivel numismático, el tipo elefante aparece en acuñaciones seléucidas¹⁶, hispano-cartaginesas¹⁷ y en acuñaciones del sur de la península con leyendas púnicas¹⁸, además de las ya conocidas acuñaciones romano-republicanas. Sin embargo, el animal presenta diferencias de representación, en cada una de ellas. Así parece ser que los elefantes que aparecen en piezas africanas y romanas representan al elefante africano con oreja en forma de abanico; mientras que los representados en monedas seléucidas se relacionarían con elefantes propios de la India¹⁹. En general, no hemos encontrado ninguna alusión al animal con contenido religioso; por el contrario, y como hemos visto, su adopción aumenta en el contexto de las guerras púnicas y también en la conquista de Hispania y de las Galias, por los cartagineses²⁰.

Con todo lo dicho, ¿qué sentido podemos dar al elefante aparecido en las acuñaciones de *usekerte*? Partiendo de que se trata de una adopción del tipo romano-republicano ¿tendría alguna intención esta copia?, o por el

¹⁴No hay unanimidad sobre la identidad de éste, ya que para A. Heiss, *opus cit.* nota 2, es una serpiente. De la misma opinión, A. Delgado, *opus cit.* nota 2; J. Zobel, *opus cit.* nota 2; Sutherland, *opus cit.* nota 9, p. 88-89, y L. Villaronga, *Corpus*, p. 184, nº 1-2. Por su parte, Crawford, *opus cit.* nota 3, p. 461, lo que pisa el animal es un dragón; para P. Beltrán, *opus cit.* nota 10, lo considera como un cornix galo o trompa. Sobre esta última interpretación, D. Fletcher Valls, "La Monnaie Ibérique dite "Osicerda" et ses figures". *Mediterranea*, nº 45, Carcassonne, 1992.

¹⁵Crawford, *opus cit.* nota 3, p. 735 cree que sería la representación de la victoria sobre el mal. Para Ch. Daremberg-E. Saglio, *opus cit.* nota 13, pp. 536-544, el elefante aludiría a la batalla de Thapsus contra el bando pompeyano, donde fue derrotado el ejército de elefantes de Juba. Sin embargo, la fecha de esta batalla es muy posterior a la cronología otorgada a estas acuñaciones.

¹⁶Sobre acuñaciones seléucidas con tipo elefante ver A. Houghton, "The Elephants of Nisibis". *ANSMN* 31, 1986, pp. 107-124.

¹⁷*Corpus*, p. 65, nº 12-15. L. Villaronga, *Las monedas hispano-cartaginesas*. Barcelona, 1973. En estas acuñaciones, el elefante simboliza el arma del ejército cartaginés, *NAH*, p. 106.

¹⁸Lascuta, *Corpus*, p. 127, nº 5-9.

¹⁹Ch. Daremberg-E. Saglio, *opus cit.* nota 13, p. 536-544.

²⁰Las monedas de Juba I y II representan elefantes en sus reversos. Para una visión sobre la representación del elefante desde un punto de vista militar ver J. Rodríguez González, "El elefante como emblema de la Legio V. Una errónea interpretación de las fuentes". *Hispania Antiqua* XVIII, 1994, pp. 297-304.

contrario su elección no obedecería a ningún motivo concreto?

Para P. Beltrán, estas acuñaciones se realizaron para celebrar una importante victoria de César, seguramente la llevada a cabo por Afranio y Petreyo en el 49, o la de Munda en el 45 a.C.²¹. Según A. Beltrán²², los tipos se relacionan con la batalla de Ilerda, en el 49 a.C. El elefante aludiría a César y la Victoria a la misma llevada a cabo por César, conmemorando su triunfo sobre Afranio y Petreyo²³.

A partir de esta información tendríamos para las acuñaciones de *usekerte* un *terminus post-quem* del 49 a.C. Pero no sólo la tipología nos aproxima a la cronología de la emisión, también la particularidad de ser bilingüe nos estrecha todavía más el marco cronológico. Efectivamente, ¿qué cronología tienen las acuñaciones bilingües peninsulares? La bibliografía no les otorga una cronología absoluta, en general las sitúan a mediados del siglo I a.C., cuando se evidencia claramente una clara expansión del latín²⁴. Para ello se basan en dos fechas claves: la proximidad de la batalla de Ilerda, 49 a.C., y la cronología de las acuñaciones bilingües de Kelse, anteriores al 44²⁵. Por ello una fecha prudente para las acuñaciones de *usekerte* estaría comprendida dentro de la década de los años cuarenta.

ESTUDIO DEL TALLER

La interpretación de los tipos ha dado lugar a la discusión sobre las

²¹ P. Beltrán, *opus cit.* nota 10, p. 166.

²² A. Beltrán, "Los tipos de las monedas de *Usekerte* - Osi y su valor histórico". *Numisma* 222-227, 1990, p. 10.

²³ A. Beltrán, *Introducción a la Numismática Universal*. Madrid, 1987, p. 247.

²⁴ Para F. Beltrán Lloris, "Sobre la función de la moneda ibérica e hispano-romana". *Estudios en homenaje al Dr. A. Beltrán Martínez*. Zaragoza, 1986, p. 907, al comparar la aparición de leyendas latinas en las cecas de Valentia, Arse-Saguntum y las bilingües de la ulterior concluye que la aparición de estas dependería del grado de romanización de las diferentes áreas.

²⁵ Villaronga, *NAH*, p. 229, sitúa las acuñaciones de Kelse como colonia en el 44, y afirma que las monedas de *Usekerte* y *Kelse* deben ser anteriores al 45. *Idem*, *Corpus*, p. 221, da una cronología para las bilingües de Kelse en el 45-44. F. Beltrán Lloris, *opus cit.* nota 24, p. 907, es de la misma opinión. Sobre estas acuñaciones de Kelse, L. Villaronga, "Las monedas de Celse bilingües posiblemente acuñadas por los pompeyanos". *Caesaraugusta* 29-30, 1967, pp. 133-142. A. Beltrán, *opus cit.* nota 22, p. 16, sitúa en el 43 a.C. el inicio de las acuñaciones latinas de Celse.

posibles razones de la acuñación de esta emisión; las razones políticas, si son ciertas, reducen el área de su ubicación al entorno en el que se produjo la batalla de Ilerda. Es decir, el territorio ocupado por el Ebro-Segre-Cinca²⁶.

A partir de Plinio (III, 24), sabemos que Osicerda se situaría dentro del convento Caesaraugustano. Ptolomeo (II,6,63) la relaciona erróneamente con los edetanos, debiendo decir Sedétanos. La investigación actual se basa en los hallazgos arqueológicos y numismáticos de la ciudad romana, que supuestamente fue la continuadora de la ibérica, para situarla. Algunas de las propuestas han sido: el yacimiento de Cabezo Sellado (Val de Ballerías, Alcañiz, Teruel), donde se hallaron tres ases de Tiberio²⁷. La Caridad (Caminreal, Teruel), allí se encontró un pavimento de *opus signinum*, con una inscripción en la que se nombra a un tal leginete oriundo de *Usekerte*²⁸. Otros investigadores, sin embargo, la sitúan dentro del área que ocupaba la tribu a la que se le adscribe o mencionan un área mucho más amplia²⁹. Una probable localización en la cual coincide un mayor número de investigadores es Osera, el hallazgo de una necrópolis romana parece ser el motivo principal³⁰. Últimamente parece que la posibilidad se centra en el bajo Aragón, cerca de la confluencia del río Segre con el Cinca³¹.

Si consideramos los hallazgos del taller en época ibérica, sólo pode-

²⁶A. Schulten, L. Pericot, *Fontes Hispaniae Antiquae. Las guerras de 72-19 a. C.* Fasc. V. Barcelona, 1940, pp. 229-265. Para una detallada exposición de las diferentes localizaciones propuestas ver A. Beltrán, *opus cit.* nota 22, pp. 12-16.

²⁷A. Beltrán, *opus cit.* nota 22, p. 12.

²⁸F. Burillo, "Aproximación diacrónica a las ciudades antiguas del valle medio del Ebro", *ICPHAVII*, 1988, p. 304.

²⁹L. Villaronga, *Corpus*, p. 184, lo sitúa entre los Ilergetes. Otra posibilidad sería entre las provincias de Teruel y Zaragoza, Beltrán Lloris y L. Sancho, "Consideraciones acerca de la población antigua de la mitad meridional de los conventos Caesaraugustano y Tarraconense", p. 316.

³⁰Para A. Beltrán, *opus cit.* nota 22, la no aparición todavía del poblado ibérico no anula de manera rotunda la posibilidad, aunque cree que no hay argumentos concluyentes, pp. 14-15. G. F. Hill, *opus cit.* nota 9, p. 99; P. Beltrán, *opus cit.* nota 10, p. 165, lo cree probable; R. Martín Valls, *La circulación monetaria ibérica*. Valladolid, 1967, p. 73; G. Fatas, "Romanos y Celtíberos en el s. I antes de Cristo". *Caesaraugusta* 53-54, 1981, p. 230, aunque no lo asegura.

³¹A. Beltrán, *opus cit.* nota 22, p. 21.

mos contar con una moneda descubierta en Calahorra³². No obstante, las tres piezas de Tiberio halladas en un yacimiento indeterminado del bajo Aragón³³, pueden de manera relativa apoyar esta teoría.

A partir del estudio de cuños realizado sobre una muestra de 8 piezas, se ha diferenciado dos grupos de anverso, que si bien ambos siguen una misma tipología, su diferencia estriba en la leyenda, de la cual hay dos variantes: OS y OSI, aunque no debemos eliminar la posibilidad de que se trate de un fallo en la acuñación. Del primer grupo sólo nos han llegado dos piezas (fig. 5a-b). Contrasta, sin embargo el segundo grupo formado por 5 piezas (fig. 1a-4a), todas ellas en un relativo buen estado de conservación³⁴. A partir de estos dos grupos, hemos diferenciado 4 cuños de anverso y 4 cuños de reverso. La secuencia de cuños quedaría de la siguiente manera:

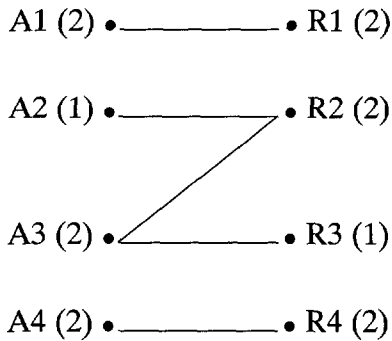


Fig. 1. Secuencia de enlaces de cuños de la emisión bilingüe de Usekerte.

Los cuños de anverso se han diferenciado, además de por la leyenda, por pequeños detalles, tales como posición de la leyenda en la rodilla o más arriba y la forma del vestido de la Victoria. Los cuños de reverso se caracterizan por las diferentes leyendas. El R1 presenta una fractura en la letra ψ ,

³² P.P. Ripollès, *Circulación monetaria en la Tarraconensis Mediterránea*. TV de SIP 77. Valencia, 1982.(=CMTM) p. 75.

³³ P.P. Ripollès, *CMTM*, p. 64. La pieza de Tiberio depositada en el Museo de Castellón no la consideramos por no saber su procedencia concreta, *CMTM*, p. 84.

³⁴ Además contamos con una pieza más, que debido a su elevado desgaste nos es imposible considerarla de uno u otro grupo, fig. 1.

y la letra “te” se presenta S (fig. 1a); mientras que el cuño de reverso R2, la “te” se desarrolla así, D , y no se aprecia la existencia de la línea inferior (fig. 2a-3a). Por otra parte, en el cuño R3, observamos que el espacio entre las dos líneas dentro de la cual se desarrolla la leyenda es mucho más amplio, aunque no se aprecian demasiado claramente las letras, éstas dado el espacio serían de mayor tamaño que en el resto de los cuños (fig. 4a). Respecto al cuño de reverso R4, su diferencia estriba en el ángulo que forma la cabeza del reptil, donde aparece más redondeado que en el resto (fig. 5a-b). A partir de la aplicación del método Carter³⁵, se puede estimar el número de cuños originales que intervinieron en la acuñación, que según los resultados es de 7,54 cuños de anverso.

	n	d	D	S
anverso	7	4	7,54	3,45
reverso	7	4	7,54	3,45

Cuadro 1. Estimación del número de cuños originales que intervinieron en la acuñación.

Sin embargo la exigüidad de la muestra nos hace tomar con extrema prudencia estos resultados, y se ha de advertir que no tienen ninguna garantía de ser ciertos. Si tenemos en cuenta que la producción media de un cuño oscila, según las propuestas, entre 10.000-30.000 monedas³⁶, la ciudad podría haber emitido 75.400 monedas en el primer caso y 226.200 en el segundo, pero ¿de qué valor?

El análisis metrológico efectuado sobre 6 piezas ha dado como resultado un peso medio de 4,52 g. La bibliografía ha venido denominando a las

³⁵G. F. Carter, “A simplified Method for Calculating the Original Number of Dies from Die Link Statistics”. *ANSMN* 28, 1983, pp. 195-206. Las abreviaturas utilizadas en el cuadro son las siguientes, n^o=n^o de monedas; d=n^o de cuños conocidos; D=n^o aproximado de cuños originales utilizados en la acuñación; S=desviación estándar según la fórmula Carter: $D\sqrt{D/n-1}$.

³⁶D. G. Sellwood, “Some Experiments in Greek Minting technique”. *NC* 1963, pp. 217-231. *RRC* p. 694.

acuñaciones de *usekerte* como ases³⁷, sin embargo la identificación de su peso medio, un poco bajo, nos sugiere prudencia para llegar a identificarlo con esta denominación. Para L. Villaronga este peso podría corresponder a la mitad del sistema utilizado en Kese e Iltirta en sus últimas emisiones³⁸.

Si comparamos los pesos del resto de talleres bilingües que acuñan en el mismo momento que *usekerte*, tenemos que todos los obtenidos son más elevados, siguiendo evidentemente patrones distintos³⁹. ¿Cómo explicar, pues, el peso medio tan bajo de *usekerte* respecto al resto de emisiones bilingües? ¿A qué denominación correspondería?

Si tenemos en cuenta la emisión de *usekerte* dentro del contexto de las cecas bilingües que acuñan en esos momentos, vemos que el taller, a diferencia del resto, obedece a una voluntad de acuñación muy concreta y puntual, ya que esta es su primera emisión, es muy corta y sólo volverá a emitir otra en tiempos de Tiberio. Es posible que esta emisión del taller obedeciera a una voluntad propia de la ciudad, para lo cual eligieron tipos conocidos romanos que significaran y tradujeran su voluntad de emitir, es decir, la conmemoración de un triunfo, ¿la batalla de Ilerda?, y que para ello siguieran un sistema metrológico conocido, como el utilizado en las últimas emisiones de Iltirta y Kese. De ser así, sus acuñaciones responderían al valor semis y las cantidades acuñadas oscilarían entre 2.356 y 7.068 denarios. Esta cantidad podría servir para agilizar las pequeñas transacciones diarias de la ciudad.

CONCLUSIONES

Si retomamos el tema desde el principio, observamos que los mode-

³⁷ J. Unterman, *opus cit.* nota 2, p. 216. A. Vives Escudero, *La Moneda hispánica*. Madrid, 1924, p. 177. P. Beltrán, *opus cit.* nota 10, p. 166. A. Beltrán, *opus cit.* nota 22, p. 18. En general resulta complejo conocer las denominaciones de las monedas ibéricas, P. P. Ripollès, "La ceca de Saitabi. Perspectiva Metodológica en el estudio de las cecas ibéricas". *Actas del IX CNN*. Elx, 1994, p. 15. M. Gomis, "Erkauika: Las emisiones ibéricas", en prensa.

³⁸ *NAH*, p. 228, *Corpus*, p. 171.

³⁹ Kelse con 15,90 g respondería a un patrón metrológico pompeyano, L. Villaronga, *Corpus*, p. 224, nº 17. Saiti y Kili con 13,64 g y 12,66 g, respectivamente, seguirían el patrón semiuncial romano, *Corpus*, p. 316, nº 15; p. 318, nº 3.

los tipológicos que copian nos han servido de instrumento esencial para poder acotar no sólo la cronología de la emisión bilingüe de *usekerte* y situarla hacia la década de los años cuarenta, sino también para poder aproximarnos a la probable localización del taller.

Hay varios hechos que nos podrían ayudar a relacionar esta emisión con la batalla de Ilerda y, por lo tanto, situar en este área su ubicación, aunque debemos admitir que son puras conjeturas.

1) Los hallazgos numismáticos reducen el área de localización aproximada en la zona ilergete.

2) Consideramos a través de su presencia abundante en tesoros⁴⁰ la utilización del denario romano-republicano RRC 443 por el bando cesariano, aproximadamente en la zona donde se produjo la batalla de Ilerda.

Estos dos hechos podrían dar lugar a los siguientes argumentos:

a) El motivo de la acuñación de semis por parte del taller podría estar relacionado directamente con la batalla. Estos se emitirían como moneda fraccionaria, durante la campaña, para favorecer los pequeños intercambios y cubrir el vacío de moneda divisionaria de este momento, por supuesto en una ciudad fiel a César y utilizando el tipo propio de las acuñaciones cesarianas.

b) Tras la campaña, la ciudad acuñó esta emisión de semis ante la necesidad de moneda divisionaria, para poder efectuar un pago concreto de modesta cuantía, o bien para conmemorar un acontecimiento en el que pudo haber intervenido. En cualquier caso, la elección del tipo obedecería a su familiaridad.

Fuere cual fuere el momento concreto de la acuñación de esta emisión por *usekerte*, lo que nos resulta más problemático es demostrar la intención concreta en el uso del tipo elefante ya que no tenemos suficientes argumentos para afirmar que el tipo, y por lo tanto la emisión, se realizara para conmemorar el triunfo de César.

⁴⁰Sobre la presencia de este denario RRC 443/1 en tesoros de la Península Ibérica: M. H. Crawford, *Roman republican coin hoards*. London, 1969. M. Campo, *opus cit.* nota 11. F. Chaves, *opus cit.* nota 9. P. P. Ripollès, *CMTM*, pp. 38-42. M. Llorens, "Análisis Numismático de las monedas del Tossal de Sant Miquel", en prensa. Los tesoros en cuestión serían: Sendinho da Senhora con un 16,6% de presencia, Menoita con un 14,2%, El Centenillo con un 30,4% de representación, Fuente de Cantos con un 10%, Lliria con un 40,8% y el de Catalunya con una representación más elevada de un 48,4%. Sobre circulación monetaria en la Península Ibérica durante estos años, P. P. Ripollès, "Circulación monetaria en Hispania durante el período republicano y el inicio de la dinastía Julio-Claudia". *Actas del VIII CNN*. Avilés. Madrid, 1994, pp. 115-148.

Por lo tanto, concluimos que *usekerte*, localizada dentro del área que nosotros situamos entre la frontera actual de Catalunya y Aragón (entre Zaragoza-Teruel), por motivos y circunstancias que desconocemos y por una clara necesidad de moneda fraccionaria, acuñó hacia la década de los años cuarenta esta emisión de *semis*. La elección del tipo estaría íntimamente relacionada con la abundante circulación del prototipo en la zona.

CATÁLOGO

La emisión queda identificada mediante números romanos. Al lado aparece el módulo y peso medio obtenido por un número de piezas que viene indicado entre paréntesis. A continuación se indica la referencia bibliográfica más usual. El listado ordena numéricamente las diversas combinaciones identificadas, junto al cual aparece la combinación concreta del par de cuños empleados. De cada moneda indicamos su procedencia, su peso y la posición de cuños.

PROCEDENCIA DE LAS MONEDAS

Catálogos de subasta

ANE	Noviembre-Diciembre 1961 6-7/Junio/1984
Calicó	18-19/Junio/1979
Numismática Ars Classica	29-30/Marzo/1989

Museos y Colecciones

S. de C.	Colección Sánchez de la Cotera. M ^a Paz García-Bellido y M. García, <i>Álbum de la antigua Colección Sánchez de la Cotera de moneda Ibero-romana</i> . Madrid, 1986.
Corpus	L. Villaronga. <i>Corpus Nummum Hispaniae Ante Augusti Aetatem</i> . Madrid, 1994.
MAN	Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

Unterman J. Unterman. *Monumenta Linguarum
Hispanicarum*. Wiesbaden, 1975.

I. Emisión

I. Semis. 22 mm. 4,52 g. (6).

Ref: Vives LXXII, 1-2; *Corpus* p. 184, nº 1-2.

A/ Victoria a derecha con corona. Delante leyenda OS/OSI.

R) Elefante a derecha, pisando un reptil. En exergo en ibérico, *usekerte*.

1. A1

R1

a) *Corpus* p. 184, nº 1=ANE Nov-Dicb/1961, nº 432=Calicó 18-19/Junio/1979, nº 1251. 4,64 g.

b) Unterman, p. 87, 1.1. (sin ilustración).

2. A2

R2

a) Numismática Ars Classica 29-30/Marzo/1989, nº 477. 4,95 g.

3. A3

R2

a) MAN 2954. 4493. 4,51 g. 2 h.

4. A3

R3

a) ANE Nov.-Dicb./1961, nº 263. 2,95 g.

5. A4

R4

a) *Corpus* p. 184, nº 2=Estocolmo. Delgado 927. 4,59 g. 8 h.

b) ANE 6-7/Junio/1984, nº 115.5,52 g.

Moneda con cuño no identificado

1. S. C. nº 1693.

LAS ACUÑACIONES DE USEKERTE/OSICERDA



1a



2a



3a



4a



5 a



5b



1

